

ligiosas que rodean el nacimiento de los hijos. J. R. Flecha desarrolla la perspectiva ética con el tema *Nacimiento, valores y responsabilidades*. El dominio técnico del dinamismo biológico ha planteado ciertamente problemas nuevos que reclaman una serena reflexión ética en el ámbito de la vida conyugal.

Otras perspectivas sobre el tema del nacimiento son ofrecidas por J. J. Medina, M. Garrido y J. L. Moreno, desde el punto de vista psicológico. La perspectiva pedagógica la asume M. J. Arroyo, *Pedagogía intrafamiliar: sus coordenadas educativas ante la realidad del nuevo hijo*; y, finalmente, la perspectiva médica y jurídica del nacimiento de los hijos son abordadas por A. López y M. López Alarcón.

Como es habitual en este tipo de volúmenes de colaboraciones, es difícil una valoración global y homogénea. Su mayor valor estriba probablemente en suscitar las cuestiones y la reflexión personal del lector. Cabe reconocer que se ha buscado la ponderación, especialmente en los temas potencialmente más controvertidos, como los referentes a la ética conyugal. En este sentido, es interesante la afirmación de J. R. Flecha: «Es cierto que una moral de las intenciones y de los fines ha de completarse con una reflexión moral sobre los medios. Y que ésta ha de tener en cuenta una larga serie de circunstancias objetivas» (p. 88). Quizá podría el autor haberse implicado más en algunas de las cuestiones (como la inseminación artificial conyugal), sin limitarse a reflejar el estado de la cuestión.

En general, las diversas aportaciones muestran el deseo de replantear una cultura actual refractaria a la vida en sus diversas manifestaciones, especialmente en el tema de los hijos. Probablemente, como suele suceder en todo fenómeno en que intervienen muchos factores diversos, las soluciones no son

sencillas. En todo caso, nos hallamos ante un tema en que la vivencia humana y cristiana de un matrimonio queda comprometida según la opción personal que adopten los cónyuges. De ahí su relevancia para una praxis pastoral realista y valiente que huya de tópicos al uso. Probablemente el paso del tiempo hará justicia a las llamadas proféticas—ahora, en ocasiones, controvertidas—de Pablo VI y Juan Pablo II.

J. R. Villar

Servais (Th.) PINCKAERS, O.P., *El Evangelio y la Moral*, Ediciones Internacionales Universitarias, S.A., Barcelona 1992, 280 pp., 17 x 24.

Traducido por Matías Díaz, aparece ahora en castellano el libro *L'Évangile et la moral*, que se inserta en la abundante producción teológica de su autor, entre las obras dedicadas a exponer puntos fundamentales de la moral católica que han sido quizás desdibujados por determinadas razones histórico-teológicas, así como por las recientes y profundas discusiones y controversias entre moralistas.

No se trata de la exposición sistemática del tema elegido como título, sino de una recopilación de conferencias y artículos ya publicados del autor.

Los diversos artículos se estructuran en torno a tres grandes temas, que dan lugar a las tres partes en que se divide el libro: «El Evangelio y la Moral», «La felicidad y el amor» y «La Iglesia y la conciencia».

El porqué de esta estructuración obedece a una precisa intención del autor: abordar tres aspectos primordiales del campo moral, en los que juzga especialmente necesaria una tarea de renovación. Con el primero pretende po-

ner de manifiesto de qué modo la Sagrada Escritura ha de informar tanto la Teología Moral como la vida moral del cristiano, es decir, ser verdadera fuente de Teología y de vida. Un aspecto muy descuidado en muchos manuales y catecismos, y que engendra notables dificultades: no olvidemos la larga discusión teológica en torno a la especificidad de la moral cristiana que ha dado lugar a posturas teológico-morales encontradas. Con el segundo quiere devolver a las categorías de «felicidad» y «amor» la primacía y centralidad que tuvieron en la reflexión y en la vida cristiana de los primeros tiempos, de la Patrística y de la gran escolástica hasta santo Tomás. Primacía, centralidad y potencia que quedaron desvirtuadas desde que se someten ambas categorías a la restricción de las obligaciones y al temor del pecado. Por último, la tercera parte aborda la necesidad, en palabras del autor, de «corregir el individualismo inveterado que se aloja en nuestra conciencia personal y con demasiada frecuencia la dirige contra la autoridad de la Iglesia, en oposición al impulso del Espíritu Santo que usa la caridad infundida en nuestros corazones, cual robusto cimiento de la comunidad fraterna para edificar la Iglesia».

En resumen, podría decirse que Pinckaers se propone, volviendo a sus fuentes, plantear la moral cristiana como una moral que ha de ser verdaderamente evangélica, que se ha de ocupar del amor y de la felicidad, que ha de ser al mismo tiempo personalista y comunitaria. Y todo ello, con la claridad de exposición y argumentación ya bien conocida del autor.

Se trata, en suma, de un libro verdaderamente sugerente, que pone ante los ojos el panorama enormemente atractivo de la moral cristiana cuando es bien entendida, y que tiene, además la virtud de abordar una serie de pun-

tos concretos de interés actual en la moral corriente: la castidad, la violencia, la conciencia errónea, la actualidad de la vocación religiosa, los consejos evangélicos, los problemas de la vida naciente, la unidad entre moral y espiritualidad, etc.

E. Molina

Basilio PETRÀ, *Tra cielo e terra. Introduzione alla teologia morale ortodossa contemporanea*, Dehoniane, Bologna 1992, 288 pp., 12 x 18,7.

Este volumen pretende ofrecer al lector la posibilidad de disponer de un cuadro amplio y relativamente completo de la teología moral ortodoxa contemporánea, tema indudablemente poco conocido en lo que podríamos llamar el Occidente cristiano. Probablemente se trate, como el autor apunta en el prólogo, de la primera obra de este género no sólo en el ámbito de pensamiento católico, sino también en el ortodoxo. Y, en efecto, hay que reconocer con Petrà que, así como la dogmática, espiritualidad, liturgia etc., ortodoxas han sido objeto de numerosos estudios, no ha ocurrido lo mismo con la moral.

El libro está dividido en tres partes, cada una de las cuales consta de tres capítulos, una conclusión y un apéndice bibliográfico.

La primera parte aborda el tema de las fuentes y principios fundamentales de la moral ortodoxa. Se estudian puntos como la vida en Cristo, la centralidad de la tradición entre las fuentes de la moral, la autoridad magisterial de los «sagrados cánones» y el discutido principio de la «economía eclesial».

La segunda parte se dedica al estudio del tratamiento y resolución de algunos problemas morales importantes